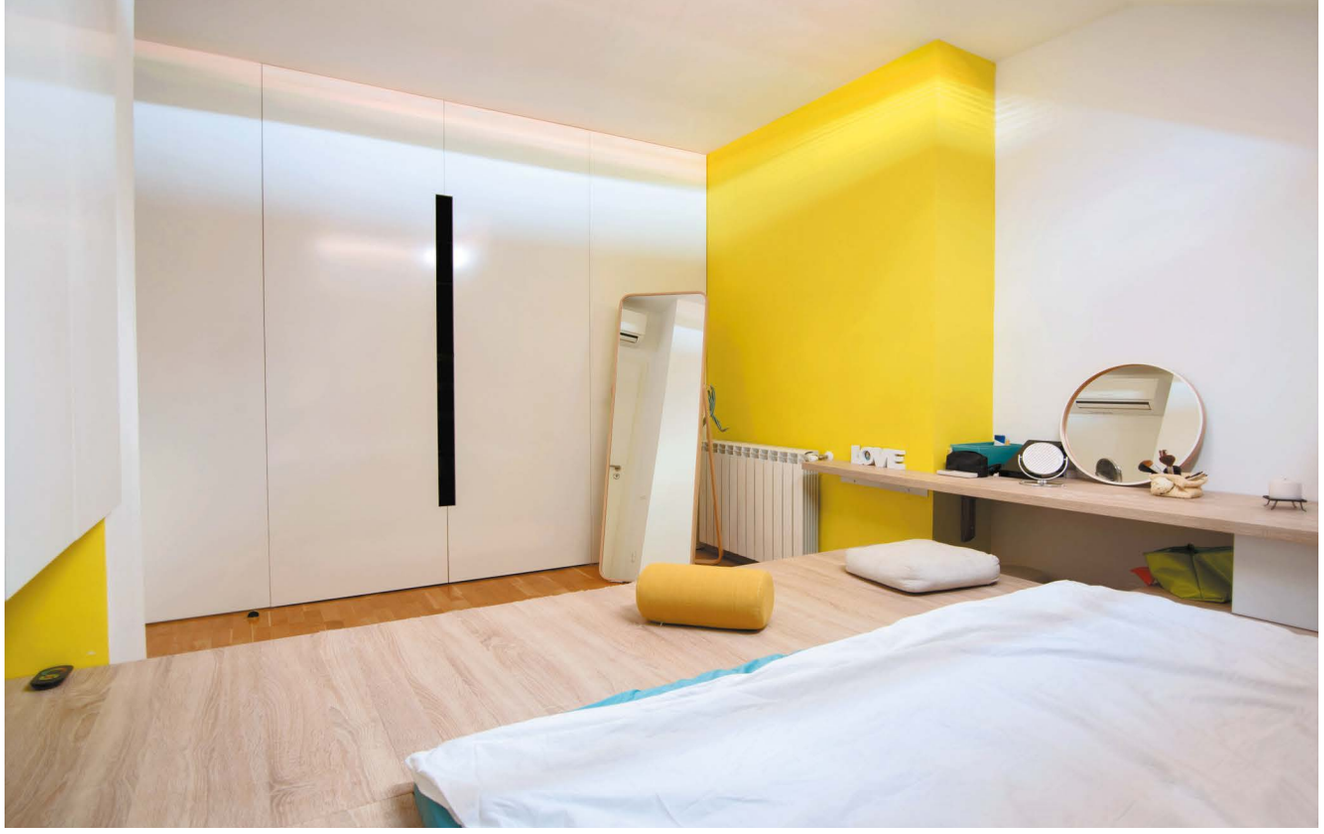

Un color vibrante acompañado de algunos suaves puede ser la combinación perfecta para completar un ambiente.

En un espacio casual, como una casa de campo, es recomendable aplicar colores fríos para lograr un lugar fresco. Una opción puede ser colocar accesorios como velas y flores, para dar la calidez necesaria al ambiente.

En lugares destinados a una temporada, como una casa de playa, es recomendable usar colores hueso como base, y colores turquesa y naranja en accesorios, como cojines y cuadros, así se le va dando una pequeña calidez al ambiente sin saturar.

La combinación perfecta para un ambiente clásico y elegante, a modo personal, son los tonos hueso con negro, y amarillo, que crean el toque necesario para crear una sensación exquisita de sentirte en un ambiente placentero y elegante.

En cuanto a una sala-comedor, se suele combinar el color hueso y beige como base. Para crear un poco más de luz, las tonalidades naranjas son buena opción, e incluso son fácil de combinar con acero y vidrio para dar una frescura necesaria.

Así como en otros ambientes del hogar, los complementos decorativos pueden ser cuadros o jarrones. La intención de crear ambientes cálidos se logra cuando se aplican colores naranjas y rojizos al ambiente, y para esto, las tonalidades tipo tierra son el mejor aliado.